

ITALIA

INVESTIGACIÓN DEL CENSIS SOBRE LA SITUACIÓN DE LA MUJER

El Centro de Estudios sobre Inversiones Sociales (CENSIS), por cuenta de la Fundación Schering, ha llevado a cabo una encuesta por muestreo, de la que se desprende que hay seis formas de ser mujer hoy. Así pues, resulta que un 20,6% de las mujeres "se ha realizado en la familia y en el trabajo". Son mujeres que se definen felices, con un empleo estable y con hijos. Respecto a sus madres, se sienten más libres y serenas y consiguen cultivar también intereses culturales.

El segundo grupo (24,5%) es más numeroso: son las mujeres que eligen "la familia y el sacrificio"; en general, se trata de amas de casa, con hijos, con un sentido de estabilidad dado por el matrimonio, pero también con algo de insatisfacción por no haber podido realizarse también en otros sectores de vida.

El tercer grupo está integrado por "amas de casa soñadoras" (20,5%). Se trata de mujeres casadas, más bien jóvenes, con baja escolaridad y bastante serenas; tienden a idealizar su modelo de feminidad, opuesto al de mujer libre y soltera.

El cuarto grupo, menos numeroso (12,8%) está compuesto "por novias confiadas", con menos de 25 años, estudiantes que viven con sus padres. Su relación de pareja es estable y sobre ella tienen grandes expectativas, desean tener hijos pero están preocupadas por la estabilidad económica.

El quinto grupo incluye a las mujeres solteras (12,4%), que afirman no sufrir por esta condición de soledad; anteriormente han mantenido relaciones y actualmente tienen, de vez en cuando, relaciones ocasionales. Querrían tener hijos, son jóvenes y viven con sus padres. A este grupo pertenecen también las separadas y las divorciadas.

El último grupo es el más pequeño (9,2%) y está compuesto por "mayores solas", viudas y en edad avanzada. Sufren por la condición que padecen y, si algunas viven con sus hijos, otras son solas y con pocas relaciones sociales. Se trata del tramo de mujeres que sufren más.

El sociólogo Willy Pasini, al comentar los resultados de la investigación, ha afirmado que, debido seguramente al cambio cultural, muchas mujeres atribuyen el paso a la edad adulta ya no a las primeras relaciones sexuales, sino más bien a la independencia económica; sólo la maternidad sigue siendo el factor biológico que lo caracteriza. Las mujeres de la muestra son en gran parte personas en busca de relaciones. La condición de soltera no gusta, es una condición en la que se encuentran involuntariamente solas. Además, las mujeres de la muestra se definen sexualmente felices. Las mujeres liberadas (a través de la contracepción y la posibilidad de abortar) del vínculo de la procreación y del vínculo del corazón, parece que tienen una vida sexual óptima.

En síntesis, de los datos de la investigación se desprende que la muestra más numerosa está compuesta por mujeres que eligen la familia y el sacrificio. Las mujeres realizadas son el 20%, quizás las más instruidas y aventajadas en el plano económico. Pero el que la muestra más numerosa esté compuesta por mujeres que eligen la familia indica que sigue siendo difícil compaginar familia y trabajo. De todas formas, la experiencia de la maternidad es el horizonte general común a todas las mujeres de la muestra y quieren hijos también las mujeres que no los tienen. Esto significa que la sociedad italiana debería realizar políticas en apoyo de la maternidad.

INFORME ANUAL DEL ISTAT SOBRE POBREZA

El Informe anual 2005 del Instituto Central de Estadística sobre la pobreza relativa, confirma la fuerte divergencia entre el nivel de vida del Norte y del Sur del país.

La pobreza es estable, pero el Mezzogiorno se confirma como un área de gran malestar, no sólo por número de familias que viven por debajo del límite (el 24%, frente al 4,5% del Norte y al 6% del Centro), sino también por intensidad de la pobreza, que alcanza el 22,7%, frente al 17,5% y al 18,9%, respectivamente. El "límite" del malestar ha resultado en 936,58 euros mensuales (+1,8% respecto a 2004).

En 2005 los pobres en Italia eran 7.577.000, o sea el 13,1% de la población residente, frente al 13,2% del año anterior. Se trata del 11,1% (era el 11,7%) de las familias residentes, o sea 2.585.000 núcleos familiares, Según el ISTAT, estas oscilaciones no son estadísticamente significativas.

La Región menos pobre es Emilia-Romaña (2,5%); siguen la provincia de Bolzano (4%) y Lombardía (3,7%). El 70% de las familias pobres reside en el Sur y figuran últimas en la clasificación Sicilia (30,8%), Campania (27%) y Basilicata (24,5%) y destaca en positivo Abruzzos, con un porcentaje de familias pobres del 11,8%.

Si se analiza la composición, se ve que las familias pobres son esencialmente las numerosas, con mayores y parados en su interior. Los núcleos con 5 o más componentes presentan niveles de pobreza más altos: el 26,2% de estas familias vive en pobreza, y alcanza el 40% en el Sur. Entre las familias con al menos una persona mayor, la incidencia de la pobreza (13,6%) supera la media en más de dos puntos porcentuales, y sube al 15,2% entre las que tienen al menos dos personas con más de 65 años. En cambio la pobreza es inferior entre las personas solas (3,5%) y las parejas de jóvenes, con tal de que no tengan hijos (4,8%). La incidencia de la pobreza para las familias con dos hijos menores de 18 años sube al 17,2%. Corren mucho el riesgo de pobreza también las familias cuyo cabeza tiene un bajo título de estudio (17,6%), cuatro veces superior a la entre las familias cuyo cabeza es una persona que tiene al menos el título de escuela superior (4,5%). Son pobres 8 familias sobre 100, cuyo cabeza es un trabajador autónomo; la cuota sube a 9 entre las familias de trabajadores por cuenta ajena y a 12 con cabeza jubilado.

Sobre todo el paro produce situaciones especialmente desaventajadas: es pobre casi un tercio (31,4%) de las familias cuyo cabeza es una persona en busca de empleo (el 83% se encuentra en el Sur); en este caso, la incidencia alcanza el 43,3%. Entre otras cosas, más de un cuarto de las familias (26,1%) con al menos una persona en busca de trabajo vive en pobreza relativa y se llega al 40% si buscan empleo dos o más personas.

Si bien se encuentre por debajo del límite de pobreza, la condición relativa de los mayores ha mejorado respecto a 2004. Entre las familias con al menos una persona mayor, la pobreza ha pasado del 15% al 13,6% y, en medida superior, entre las con dos o más mayores (del 17,3% al 15,2%). Entre los mayores solos se ha pasado del 13,7% al 11,7% y, entre las parejas con persona de referencia que tiene más de 65 años, del 15,1% al 12,9%.

Entre las familias no pobres (el 88,9%) (el 88,9%) del país un 7,9% corre el riesgo de pobreza y se consideran "casi pobres", o sea presentan niveles de gasto por consumos superiores a la línea estándar no más del 20%.

El diario económico "Il Sole-24 Ore" ha comentado los datos publicados por el ISTAT con un artículo de Luca Paolazzi, titulado "Subdesarrollo, no indigencia", que pone de relieve que los datos del ISTAT son obtenidos por los consumos medios nacionales, y que esto no tiene en cuenta la divergencia entre Norte y Sur.

En efecto, continúa el artículo, en el Mezzogiorno, Producto Interior bruto *per cápita* y consumos son casi la mitad de los septentrionales. Pero esta divergencia nada tiene que ver con la indigencia, sino con el subdesarrollo, con claras implicaciones de política económica. La corrección de la distorsión produce resultados clamorosos: cambia la geografía de la pobreza, que se duplica en el Norte y se reduce a la mitad en el Sur; la misma pobreza de todo el país se reduce a la mitad.

Estas cifras, afirma el artículo, se han obtenido gracias al nuevo cálculo llevado a cabo por Massimo Baldini, de la Universidad de Módena, utilizando el gasto medio de cada macro/Región (sobre datos del año 2004, ya que aún no se dispone de los desglosados para el año 2005). Pues bien, se desprende que la tasa de pobreza ha subido del 4,7% al 8,2% en el Norte, ha variado poco en el Centro (7,8%, frente al 7,3%), y disminuido del 25% al 12,7% en el Sur. El número de familias pobres se ha reducido a la mitad: de 2,6 millones a 1,3. Las del Norte (901.000) casi alcanzan las del Sur (935.000). La tasa de pobreza nacional pasa del 11,7% al 5,5%.

"Así se hace justicia, al menos en parte, de otra diferencia: mil euros tienen mayor poder de adquisición en el Sur, pero tampoco esto se tiene en cuenta en los datos ISTAT, y de esta manera se continúa dando una imagen falseada de la pobreza italiana".

INFORME SOBRE EL ESTADO SOCIAL EN ITALIA

El Instituto de Investigaciones sobre la población y las políticas sociales (IRPPS), del Consejo Nacional de Investigaciones (CNR) ha elaborado un "Informe sobre el Estado Social en Italia 2005-2006", que se centra en el análisis de las disparidades entre norte y sur en el bienestar: escuela, sanidad, previsión, asistencia, mercado del trabajo y formación, con "el objetivo de proporcionar una documentación, interpretando, donde es posible, las causas de la situación actual", como ha declarado Eugenio Pugliese, Director del IRPPS-CNR.

El cuadro que emerge del estudio es preocupante, sea en lo que atañe a cantidad y calidad de los servicios proporcionados, sea por el gasto y su eficacia.

En primer lugar, los servicios a los mayores y su distribución en el territorio son insuficientes e inadecuados. La divergencia histórica entre Norte y Sur aparece relevante si se tiene en cuenta la difusión de las residencias sanitarias asistidas (RSA): sólo el 5,1% en el Sur, frente al 70,4% en el Norte y al 24,6% en el Centro. El porcentaje de personas mayores residentes en asilos y hogares para la tercera edad en el Mezzogiorno apenas supera el 0,52%, ante una media nacional de 1,36 y un pico de 1,88 en el Noroeste; esto significa que en el Sur los mayores permanecen en la familia. La investigación pone de relieve que en el Mezzogiorno la mayor inserción de los núcleos familiares pobres lleva los ancianos a contribuir con sus recursos al sustentamiento de toda la familia, pero las más veces a expensas de su derecho a la asistencia.

También en el plano de las pensiones, en proporción de la población, el Mezzogiorno aparece penalizado. La distribución de los beneficiarios ve el 49% en el norte, el 20% en el Centro y el 31% en el sur. Por cada 1.000 residentes, en el Norte hay 84 jubilados, en el Centro 272 y en el Mezzogiorno 271. En cambio, si se examina la proporción entre jubilados y trabajadores, la situación se invierte: 692 en el norte, 719 en el Centro y 792 en el sur; un efecto combinado entre la edad media más joven y el mayor desempleo, que en el Mezzogiorno es casi el doble de la media nacional (19%, frente al 9%).

El importe total de las pensiones alcanza en el Norte 96.993 millones de euros, en el Centro 39.879 millones y en el sur 50.900 millones. Una proporción de uno sobre dos entre los extremos geográficos, debida a los distintos importes medios de las prestaciones y a su naturaleza, esencialmente asistencial en el sur y contributiva en las demás áreas. Este dato se confirma también por el número de pensiones disfrutado por cada perceptor, gracias a la posibilidad de acumulación, que en el sur es superior respecto a la media nacional para los hombres (1,32 frente a 1,30), pero inferior para las mujeres (1,45 frente a 1,48).

La situación no cambia mucho en el sistema escolar, también afectado en el sur por un mal funcionamiento general, cuyos indicadores son la dispersión, el abandono, y los peores resultados en los estudios. Esto se produce sobre todo entre los 9 y los 14 años y conlleva, para los muchachos del Sur y de las Islas una media de puntuación en matemáticas de 428 y 423, frente a 466 de Italia y a 489 de los países de la OCDE; en lectura el sur obtiene 445, las Islas 434, Italia 476 y la OCDE 488.

Las condiciones de salud de la población han experimentado progresos importantes en los cincuenta últimos años, con lo cual Italia, de última, se sitúa en los primeros puestos en el mundo en cuanto a esperanza de vida (76,7 años para los hombres, esto es el tercer puesto en el mundo, y 82,7 años para las mujeres, cuarto puesto en el mundo). La mortalidad infantil (antes del primer año de vida en proporción al número de los nacidos vivos, parámetro utilizado para definir las condiciones de salud de una población), confirma que los niveles italianos son mejores que los ingleses e iguales a los franceses y alemanes, con el 45% de las regiones a niveles muy buenos (inferiores al 3,9 por mil), frente al 31% de los líderes alemanes.

Pero las diferencias internas en Italia llegan a más del triple, del 2 al 6,3 por mil (mientras en los demás países son inferiores); además, en la última década se han mantenido y, en algunos casos, han aumentado. En la evidente mejora general, con una reducción a nivel nacional del 8,2 por mil en 1990 al 4,4 por mil en 2001, Sicilia y Calabria han progresado más lentamente que el Véneto.

En lo que atañe a la clasificación de distribución territorial del poder económico por sectores y áreas geográficas, destaca que las primeras 20 posiciones en la clasificación estaban ocupadas, sea en 1991 sea en 2001, por actividades con base en el Centro/Norte, siendo únicas excepciones la ocupación en el sistema político de las Islas (15º puesto en 2001) y del Mezzogiorno (19º puesto).

En cambio, se encuentran en todas las diez últimas posiciones actividades cuya base está en el Mezzogiorno. También la difusión de las infraestructuras del ICT experimenta un retraso global y es igual de insuficiente la aplicación de las políticas sociales para los inmigrantes, debido especialmente a la pobreza y a la reducción sustancial de las financiaciones producida en los últimos años. Dicho de otra forma, "el cuadro legislativo e institucional ha quedado prácticamente invariado, pero con fuertes déficit de aplicación, que son más graves especialmente en el Mezzogiorno".